



Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
06 de Junio 2020

## 10 – EL PECADO DE ANANÍAS Y SAFIRA

Estudio de la semana: Hechos 5: 3  
Pb. Fabricio Luís Lovato

### TEXTO BASE

*“Entonces Pedro preguntó: “Ananías, ¿cómo permitiste que Satanás llenara tu corazón hasta el punto de mentirle al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero que recibiste por la propiedad?” (Hechos 5: 3 - NVI).*

### INTRODUCCIÓN

El “amado doctor Lucas” (Col. 4:14) nos cuenta en el libro de los Hechos de los Apóstoles sobre el espíritu de generosidad que caracterizó a los cristianos de la comunidad cristiana primitiva en Jerusalén: *“Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían”* (Hech. 4:32). Debido a esto, *“Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.”* (Hech. 34-35).

Un hermano se destacó de una manera especial: José Barnabé, un judío cristiano nacido en la isla de Chipre. Barnabé, cuyo significado puede ser “hijo de consuelo” o “hijo de aliento”, tenía parientes en Jerusalén, siendo primo de Juan Marcos (Col. 4:10), el autor del segundo Evangelio. Vendió una propiedad privada y llevó la cantidad recibida a los pies de los apóstoles (Hech. 4:36,37). Aparentemente, su acto despertó elogios y le trajo una buena reputación con la comunidad.

Esto abre el contexto para la impactante historia que se cuenta a continuación: la espiral de pecados de la pareja Ananías y Safira. *El comentario*

*bíblico de Jamieson-Fausset-Brown* llama a este relato el “primer rastro de sombras sobre la brillante forma de la joven Iglesia”. A lo largo de esta lección, analizaremos quién era esta pareja; cuáles fueron tus pecados; sus causas y consecuencias; y cómo podemos ser transformados a través de la fe en el Señor Jesucristo.

## EL PECADO COMETIDO

El nombre hebreo Ananías, el mismo nombre que uno de los compañeros de Daniel (Dan. 1: 6), significa “el Señor sea misericordioso”. Era el esposo de Safira, cuyo significado es “hermoso” o “agradable” (Hech. 5: 1,2). John Gill (1697-1771) sugirió que Ananías era uno de los ministros de la Palabra en la comunidad cristiana en Jerusalén. La pareja pensó, de común acuerdo, que podrían obtener el mismo honor y visibilidad otorgados al hermano Bernabé, pero de una manera más fácil. ¡Les gustaría ser considerados discípulos honorables, cuando ni siquiera eran verdaderos discípulos!

También vendieron una propiedad privada (la palabra griega utilizada puede significar tierra, edificios o cualquier tipo de propiedad), pero cuando llevaron el valor a los pies de los apóstoles, retuvieron una parte del dinero. Declararon públicamente que el monto entregado correspondía al monto total recibido del acuerdo. La palabra traducida “retenido” es la misma palabra traducida como “robar” en Tito 2:10 y se usa para describir el pecado de Acán en Josué 7:1 (en la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento), trae la idea “Apropiación sigilosa y deshonesta”. Es probable que la porción retenida no sea grande, ya que de lo contrario el sentido general de valor podría desenmascararlos. Pero no fue la cantidad del valor en sí lo que los culpó, sino el acto deliberado de engaño. El que no es fiel ni siquiera en las cosas pequeñas, no será fiel en las grandes cosas (Luc. 16:10).

Para tal actitud, fueron confrontados por el apóstol Pedro, quien recibió por inspiración divina la información sobre lo que estaba sucediendo (de lo contrario, nunca podrían haber sido descubiertos): *“Ananías, ¿cómo permitiste que Satanás llene tu corazón, hasta el punto? ¿Mientes al Espíritu Santo <sup>1</sup> y guardas una parte del dinero que recibiste por la propiedad? ¿No te pertenecía? Y, después de que se vendió, ¿no estaba el dinero en su posesión? ¿Qué te hizo pensar en hacer tal cosa? No mentiste a los hombres, sino a Dios”* (Hech. 5: 3,4).

Ananías trató de engañar a los apóstoles y a sus hermanos en Cristo, pero la gravedad principal de la ofensa fue pensar que podía engañar a Dios. Puede haber imaginado que Dios no detectaría el crimen ni percibiría los motivos de su

---

<sup>1</sup> No es posible mentir a una fuerza o energía, solo a una persona; luego, este texto demuestra la personalidad del Espíritu Santo. Pero una vez que “mentir al Espíritu Santo” es “mentir a Dios”, queda también demostrada Su divinidad, como tercera persona de la Trinidad.

corazón. La pareja pensó que podían “mentirle a Dios” cuando pretendieron entregarse a sí mismos y sus posesiones a su obra. Se puede ver en el texto que no hubo necesidad o imposición para que se realizara tal venta, o para que se entregue cualquier parte del dinero. Los que lo hicieron, lo hicieron “*no por aflicción o por obligación, porque Dios ama a quien da con alegría*” (2 Cor. 9:7).

Ananías y Safira eran avaros sobre las riquezas de este mundo. Su acto no fue algo repentino o impensable, sino planeado fría y engañosamente. El *Comentario de Ellicott para los lectores de habla inglesa* afirma que “la avaricia era lo suficientemente fuerte como para triunfar sobre la verdad” y que su pecado era “peor que el que vivía enteramente en las formas más bajas y comunes de codicia. Fue un intento de servir a Dios y a Mamón<sup>2</sup>; ganar la reputación de un santo, sin la realidad de la santidad. El pecado de Ananías es de alguna manera como el de Gehazi (2 Reyes 5:20-27), pero él estaba en contra de una luz mayor e intensificado por una hipocresía más profunda y, por lo tanto, recibió un castigo más terrible”<sup>3</sup>. En resumen, podemos decir que Ananías y Safira cayeron en una espiral de pecados:

1) Sentían envidia del honor otorgado a Bernabé, y también querían el aplauso de los hermanos. *El Diccionario Bíblico Wycliffe* define este pecado como “el principio activo de hostilidad maliciosamente dirigido a un aspecto de superioridad, real o supuesta, de otra persona”<sup>4</sup>. Esta fue la verdadera causa de la caída de Satanás (Isaías 14: 14-20), el primer asesinato en la historia humana (Génesis 4: 5) y la ejecución de Cristo (Mateo 27:18).

2) Vendieron una propiedad con la intención de entregar el valor a la Iglesia, pero debido a su codicia, tomaron parte de ella. Este pecado está expresamente prohibido por el décimo mandamiento de la Ley de Dios (Exodo 20:18) y en varios pasajes del Nuevo Testamento (Mar. 7:22; Luc. 12:15; Rom. 1:29; Efe. 5:3; 2 Pedro 2:3) La avaricia también fue la causa de la perdición del joven rico (Mateo 18:20-22).

3) Mintieron ante los apóstoles, la comunidad y ante Dios, el Espíritu Santo, para garantizar a sí mismos una apariencia de santo celo para sus hermanos, es decir, para sostener su hipocresía. El término “hipócrita” fue aplicado por los griegos a un actor en el escenario del teatro. Un actor es alguien que finge ser alguien más que él mismo<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> Mamón es un término utilizado en la Biblia para describir riqueza material o avaricia.

<sup>3</sup> ELLICOTT, Charles. *Ellicott's Commentary for English Readers*. 1878. Disponible en: <<https://biblehub.com/commentaries/acts/5-1.htm>>.

<sup>4</sup> PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. *Dicionário Bíblico Wycliffe*. Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2007, p. 980.

<sup>5</sup> PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2007. p. 931.

## ¿CUALES SON LAS CAUSAS PARA COMETER ESTE TIPO DE PECADO?

*“¿Por qué Satanás llenó tu corazón?”* (Hech. 5:3). Las grandes obras del mal en las Escrituras se atribuyen a la influencia de Satanás (Juan 13:27). Especialmente, Satanás es llamado el “padre de la mentira” (Juan 8:44,45), ya que él se originó y entró en nuestro mundo a través de él (Génesis 3:1-5). La pregunta “¿por qué...?” implica que la resistencia a la tentación era posible. Si Ananías se hubiera resistido al tentador, el diablo se habría escapado de él (Sant. 4:7). Actuaron contra la luz y el conocimiento con el que habían sido divinamente iluminados. Satanás llenó sus corazones con tal grado de avaricia, engaño, locura y vanidad, como para llevarlos a mentir. Dios requiere que las personas “resistan” la tentación; y si no lo hacen, deben ser castigados.

Pedro continúa con la pregunta: “¿Qué te hizo pensar en hacer algo así?” (Hech. 5:4), señalando nuevamente a la responsabilidad personal de Ananías. Jesús señala que los pecados de envidia, avaricia e hipocresía, como muchos otros, surgen *“desde adentro, desde los corazones de los hombres”* (Mar. 7:20-23). Tales pecados son naturales para un hombre no regenerado, uno que no conocía a Cristo y no fue purificado por la presencia del Espíritu Santo. Lo sorprendente es encontrarlos en la vida de alguien que dice conocer y servir al Señor.

La hipocresía consiste en un intento de “imitar” al pueblo de Dios, o de asumir la “apariencia” de la religión. Santiago advierte a los hombres contra el peligro de la “doble mente o sentido”, es decir, un corazón dividido entre el mundo y Dios (Sant. 1:8 y 4:8). Se puede decir que no solo Cristo está en la puerta y llamando (Apocalipsis 3:20), sino que el enemigo está en una acción similar, y también entra “si alguien abre la puerta”. Satanás podría sugerirlo, pero no podría haber llenado el corazón de Ananías con este mal, a menos que tuviera su aprobación. Ni el cielo ni el infierno pueden entrar, a menos que lo deseemos y lo permitamos.

## ¿CUÁLES SON SUS CONSECUENCIAS?

*“Al escuchar esto, Ananías cayó y murió. Gran temor se apoderó de todos los que escucharon lo que había sucedido”* (Hechos 5:5); *“En ese mismo momento, ella cayó a sus pies y murió”* (Hechos 5:10). Se debate si la muerte de Ananías ocurrió debido a un choque emocional, causado por una conciencia confrontada con el horror de su propia culpa<sup>6</sup>, por las manos de un ángel (como en el caso de Herodes, Hechos 12:23) o por el poder de la sentencia del apóstol

---

<sup>6</sup> Orígenes (185-254 d.C.), por ejemplo, adoptó la visión de que Ananías había muerto dominado por la vergüenza y por el pesar con la súbita detección de su pecado.

(como en el caso de Pablo y Elimas, Hechos 13:6-11). En cualquier caso, su muerte, así como la de su esposa, fue el juicio de Dios sobre una consagración hipócrita. Un juicio similar se impuso a los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, al comienzo del sacerdocio judío (Levítico 10:2).

Cuando Safira llegó al recinto, casi tres horas después, Pedro le dirigió la misma pregunta a Ananías. Esto demuestra la misericordia de Dios; cada uno de ellos, aunque lo hayan hecho en forma conjunta, individualmente recibieron una última oportunidad para arrepentirse y confesar públicamente su pecado. La pregunta del apóstol podría haber hecho sospechar a Safira de que el plan había sido descubierto, pero ella se mantuvo tan firme en su historia como su esposo. El *Comentario de NT de Meyer*<sup>7</sup> afirma la aparente severidad del castigo.

“Está justificado por la consideración de que aquí se presentó la primera empresa abierta de iniquidad deliberada, tan audaz como hipócrita, contra el principio de santidad que gobierna la iglesia, y particularmente los apóstoles; y la dignidad de este principio, que hasta entonces no se había ofendido, exigía su total satisfacción al infligir la muerte a los infractores.”

Una importante predicación del Salvador fue sobre la hipocresía de los escribas y fariseos y los juicios pesados sobre ellos. Mateo 23 es posiblemente la denuncia más sublime y terrible de hipocresía encontrada en cualquier parte de las Escrituras. El apóstol Pablo dice en 1 Tim. 6:10 que *“el amor al dinero es la raíz de todo tipo de males”*, mientras que Santiago nos dice que *“donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y todo tipo de males”* (Sant. 3:16). Los pecados de la envidia, la avaricia y la hipocresía se abren el uno al otro, así como a otra diversidad de pecados. Se podría decir que:

“...la hipocresía de la levadura de los fariseos había entrado en la Iglesia, y si ese espíritu hubiera ganado espacio en la comunidad cristiana, habría destruido todo afecto mutuo y toda bondad fraterna, porque como los hombres podían decir la verdad, cada uno con su prójimo, ¿a menos que su amor fuese sin hipocresía? (Romanos 12:9); ¿Cómo podrían reivindicar ser ciudadanos de una ciudad en la que ningún mentiroso puede entrar? (Apoc. 21:27; 22:15).<sup>8</sup>

Según las Escrituras, *“no hay nada oculto que no sea revelado, y nada en secreto que no salga a la luz”* (Mar. 4:22). Una frase atribuida a Abraham Lincoln (1809-1865) afirma que “todos pueden ser engañados por algún tiempo; puedes engañar a algunos todo el tiempo; pero no puedes engañar a todos todo el

<sup>7</sup> MEYER, Heinrich A. W. *Meyer's NT Commentary*. 1861. Disponible en: <<https://biblehub.com/commentaries/acts/5-1.htm>>.

<sup>8</sup> NICOLL, William R. (Ed.) et al. *Expositor's Greek Testament*. 1897. Disponible en: <<https://biblehub.com/commentaries/acts/5-5.htm>>.

tiempo". Nuestros pecados más íntimos y secretos no seguirán siendo un secreto para siempre. Si Dios así lo desea, puede humillarnos y desenmascarnos en cualquier momento, especialmente si esto conduce al arrepentimiento y a un cambio en la vida. Si no, un día *"Dios juzgará todo lo que se ha hecho, incluso todo lo que está oculto, ya sea bueno o malo"* (Ecle.s 12:14).

Debemos recordar que *"la paga del pecado es muerte"* (Rom. 6:23). *"El pecado entró en el mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, así que la muerte también vino a todos los hombres, porque todos pecaron"* (Romanos 5:12). Todos nosotros pasaremos por la muerte física algún día. Sin embargo, aquellos que mueren en sus pecados, sin conversión y arrepentimiento, enfrentarán la separación eterna de Dios (Mateo 25:41). Este evento ha despertado un gran asombro y temor de Dios en la iglesia y produjo una influencia purificadora. El castigo divino sobre Ananías y Safira causaría un estricto autoexamen, oración y temor por la hipocresía, la codicia y la vanidad, y aún debe hacerlo hoy.

### ¿CÓMO ES POSIBLE EVITARLO?

Hay varias declaraciones en las Escrituras acerca de evitar los pecados que encontramos en la vida de Ananías y Safira.

*"No seamos presumidos, provocándonos y envidiándonos"* (Gál. 5:26)

*"Deshazte, por lo tanto, de todo mal y todo engaño, hipocresía, envidia y todo tipo de calumnias"* (1 Pedro 2: 1)

*"Sin embargo, si albergas una amarga envidia y una ambición egoísta en tu corazón, no te jactes de ello ni niegues la verdad. Ese tipo de "sabiduría" no viene del cielo, pero es terrenal, no es espiritual y es demoníaco"* (Sant. 3:14-15)

*"El propósito de esta instrucción es el amor que proviene de un corazón puro, una buena conciencia y una fe sincera"* (1 Tim. 1:5)

En lugar de tener sus corazones llenos por Satanás, Ananías y Safira deberían haber tratado de estar cada vez más llenos del Espíritu Santo. ¿Cómo podemos hacer esto? Desarrollar una relación personal con el Dios Triuno, a través de la oración, el estudio de las Escrituras y la comunión y el servicio a los hermanos. A medida que crezcamos en el conocimiento de Dios, seremos *"transformados con una gloria cada vez mayor, que viene del Señor, quien es el Espíritu"* (2 Corintios 3:18). Pablo nos ilumina sobre la importancia de llevar una vida guiada por el Espíritu:

*“Por eso digo: Vive por el Espíritu, y de ninguna manera satisfacerás los deseos de la carne. Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu; y el Espíritu, que es contrario a la carne. Están en conflicto entre ellos, por lo que no haces lo que quieres. Pero si eres guiado por el Espíritu, no estás bajo la ley”* (Gálatas 5:16-18)

*“Ten cuidado como vives; que no sea como tontos, sino como sabios, aprovechando cada oportunidad, porque los días son malos. Así que no seas tonto, pero trata de entender cuál es la voluntad del Señor. No te emborraches con vino, lo que lleva al desenfreno, pero déjate llenar por el Espíritu.”* (Efesios 5:15-18)

Para evitar estos pecados específicos, debemos tratar de participar activamente en actos de generosidad y servicio, lo que nos llevará a ser más humildes. Por lo tanto, nadie tendrá *“un concepto más elevado de sí mismo del que debería tener”* (Rom. 12:3). Cuanto más nuestro foco esté en el prójimo, menos estará en nosotros mismos y en nuestros deseos vanagloriosos.

Debemos contemplar el ejemplo de Jesús, *“el autor y consumidor de nuestra fe”* (Hebreos 12:2). Hablando precisamente sobre la humildad y el servicio a los demás, Pablo presenta a Cristo como el modelo que debemos buscar en nuestras vidas:

*“No hagas nada por ambición egoísta o vanidad, pero humildemente considera a los demás superiores a ti mismo. Cada uno se ocupa, no solo de sus intereses, sino también de los intereses de los demás. Deje que tu actitud sea la misma que la de Cristo Jesús, quien, aunque era Dios, no consideraba que ser igual a Dios era algo a lo que debía aferrarse; pero se vació, convirtiéndose en un sirviente, volviéndose como los hombres. Y, al encontrarse en forma humana, se humilló y fue obediente a la muerte, ¡y a la muerte en la cruz! Por esta razón, Dios lo exaltó a la posición más alta y le dio el nombre que está por encima de cada nombre, de modo que el nombre de Jesús doblará cada rodilla, en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y cada lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre”* (Fil 2:3-11).

¡Miremos a Jesús y seamos sus imitadores!

## CONCLUSIÓN

La historia de Ananías y Safira debería ilustrar cuán odiosa es la mentira para el Dios de la verdad (Proverbios 6:16-19). La pareja intentó ganarse una reputación de santidad sin la realidad del sacrificio. Fingían "sumisión total" mientras se guardaban algo intencionalmente. Más que buscar la alabanza de los hombres, debemos buscar la aprobación de Dios. Mientras que los cristianos en la Iglesia primitiva buscaban servir a los demás creyentes, Ananías y Safira buscaron un estatus personal, y fueron juzgados debidamente por ello. Que abramos nuestros corazones continuamente al Espíritu Santo, para que en nuestras vidas no haya ninguna mancha de envidia, avaricia o hipocresía, sino que crezcamos en la humildad, la generosidad y el servicio que se encuentran en la vida de Cristo, nuestro Salvador y modelo más grande.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Quiénes fueron José Barnabé, Ananías y Safira?

R .:

2. ¿Cuál es la imagen de Lucas de la vida comunitaria en la iglesia primitiva? ¿Qué nos muestra la historia en Hechos 5:1-11 acerca de la existencia del mal incluso en las comunidades más puras?

R .:

3. ¿Cuáles fueron los pecados específicos de Ananías y Safira?

R .:

4. ¿Qué significa "mentir al Espíritu Santo"? ¿Cómo puede ocurrir este pecado hoy? ¿Existe alguna relación con la "blasfemia contra el Espíritu Santo" (Mateo 12:32)?

R .:

5. ¿Crees que el juicio de Dios sobre Ananías y Safira fue severo? ¿Por qué tenía que ser así?

R .:

**Pb. Fabricio Luis Lovato – Autor – Brasilia/DF-Brasil**

**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción – Puente Alto/RM-Chile**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Revisión – Santiago-Chile**

**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago-Chile**